

# EL PABELLÓN ESPAÑOL

Órgano de la Colonia residente en el País

RESPONSABLE: EL CENTRO ESPAÑOL

Año II

San José, domingo 29 de Marzo de 1896

Núm. 37

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN

EN EL LOCAL DEL CENTRO ESPAÑOL  
CALLE 20, NORTE.

EL PABELLÓN ESPAÑOL

## Plato del día

La insurrección de Cuba es asunto que absorbe ya la atención del Universo, y, en América sobre todo, no es patrimonio exclusivo de la Prensa, sino asunto que ha invadido los dominios de los clubs, centros de reunión y hasta del mismo tranquilo hogar doméstico. Donde quiera y como quiera que se reúnan sólo dos personas debe, allí, abordarse la cuestión; debe hablarse de las correrías de los insurrectos ó de las maniobras del ejército español; deben sacarse á relucir las fechorías de Máximo Gómez ó las enérgicas medidas tomadas por el general Weyler y, á todo esto, comentando siempre las noticias sensacionales que á cortos intervalos nos trasmite el cable. Es el tema obligado ó, por mejor decir, es el plato del día. Cada cual emite su opinión según sean sus convicciones, ó mejor, según sean sus conveniencias. Y no hay para que extrañarnos de los erróneos conceptos y curiosas hipótesis que sobre tal asunto se vierten. Quien supone, con ignorancia crasa de la firmeza y constancia del valiente pueblo ibero, que el procedimiento ostensiblemente cobarde y asombrosamente vandálico de los cabecillas insurrectos acabará por aburrir al Gobierno de España y á su aguerrido y sufrido ejército; quien se atreve á decir, desconociendo que España se ha presentado siempre más grande cuanto mayores han sido sus infortunios, que no hay en el suelo ibero elementos suficientes para sofocar una revolución del poder y proporciones de la actual insurrección cubana; quien, en fin, no vacila en afirmar, ignorando la historia, los antecedentes y las peculiares condiciones de los pueblos, que España, cual el cordero de la matanza, quedaría muerta de espanto y terror ante el horribilísimo bramido de los Estados Uni-

Y el afán de tratar por modos tan extraños la actual insurrección de Cuba ha subido de punto desde que se ha propalado la noticia espeluznante de que una de las Cámaras de aquellos poderosos Estados ha pedido, á voz en grito, el reconocimiento de la beligerancia.

Afortunadamente, á través de esas extrañas creencias, hijas de imaginaciones un tanto exaltadas, se advierten opiniones de mucho peso y que, si bien son en menor número, no dejan de ser por eso más valiosas é influyentes, por estar basadas sobre el verdadero conocimiento del asunto y no sobre las engañosas y fantásticas apariencias.

Porque, en efecto, el reconocimiento de la beligerancia, que no es de esperar llegue á ser un hecho, creemos que no disminuiría en un ápice las probabilidades que España tiene de salir triunfante en la cuestión de honra en que se ve empeñada. Pues este reconocimiento, si se llegare á efectuar, presentaría indudablemente una de estas dos faces. O los Estados Unidos declararían la beligerancia en forma lo más favorable posible á los intereses de España y guardando con ella las consideraciones y respetos hermanables con tal declaración ó, por el contrario, se haría esta en términos altamente ofensivos y denigrantes, provocando conflictos y buscando la guerra. En el primer caso, lejos de favorecer la injusta causa de los revolucionarios, lo que haría es poner á España en condiciones mucho más ventajosas para proceder con más libertad y según conviniera á sus intereses. En el segundo caso ¡ah! en el segundo caso, la cuestión ofrecería un aspecto gravísimo, alarmante, sombrío, aterrador, siendo imposible prever las funestas consecuencias que de ello resultarían.

Muchos hay que, ante la ya proverbial riqueza de los Estados Unidos, ante su numerosa población, cuatro veces mayor que la de España, ante la facilidad que dichos Estados tienen, por lo mismo que son más ricos, de proveerse de cuantos elementos de guerra fueren necesarios y ante la prontitud con que, dada su

peculiar organización política podría organizar y equipar un numeroso ejército, afirman, con la mayor frescura, que el éxito no sería dudoso, que España sucumbiría en el instante. Pero ¡quién sabe! El pueblo de los Estados Unidos, aunque grande y poderoso, es joven todavía y tal vez tenga que aprender algo en asuntos de guerra internacional; España, aunque pequeña relativamente, es vieja ya, y está suficientemente aleccionada por los recuerdos de sus hazañas, prósperas ó desgraciadas, realizadas en todos los pasados siglos. Los Estados Unidos son grandes considerados dentro del Continente, pero está para probar el que lo sean en medio del peligroso é imponente Océano; España es pequeña según se supone, pero ha probado ser grande en las empresas que ha llevado á cabo así en los extensos continentes como en los dilatados mares. Los Estados Unidos, sin negarles el patriotismo que tienen, necesitan fuertes estímulos para arrostrar los peligros de una guerra marítima; España, ante la idea de que ¡la Patria lo exige! se lanzaría gustosa al combate, sin reparar en las consecuencias. Los Estados Unidos perderían tal vez, su *unidad*, es decir se *desunirían* ante los conflictos interiores que indudablemente ocasionaría la inevitable paralización de su poderosa industria; España, por el contrario, *uniría* todos los partidos, todas las divisiones políticas, todos los intereses patrios y, fundiéndolos en una sola entidad, la de ¡españolismo!, obraría como un solo hombre. Los Estados Unidos pelearían aislados del resto del mundo, porque llevarían por lema la *razón de la fuerza*; España se hallaría apoyada moral y quizá materialmente por Europa entera, porque llevaría por lema la *fuerza de la razón*.

No hay que aventurar, pues, juicios prematuros, ni pronosticar, como se ha venido haciendo ya, la inminente derrota de España. Una nación que cuenta con derrotas como la de Trafalgar y victorias como la de Lepanto, una nación que ha sabido imponerse al poderoso Bismarck, cuando éste, contra todo derecho, trató de apo-

derarse de las islas Carolinas, una nación que ha sorprendido al mundo por la prontitud y regularidad con que ha sabido organizar y equipar un ejército de *ciento cincuenta mil hombres* y trasladarlo á la isla de Cuba, sin otras embarcaciones que las suyas propias, una nación, en fin, que ha sabido aumentar y reformar su ya poderosa Escuadra y que la seguirá reformando y aumentando si las necesidades lo exigen, no se *achicaría* ante la actitud bélica del gran coloso norteamericano.

Ta! es el aspecto que indudablemente debería ofrecer la tan traída y llevada guerra con los Estados Unidos, si éstos llegasen á reconocer la beligerancia en la forma que antes hemos indicado. Pero esto, creemos fundadamente, no pasará del terreno de la hipótesis y no hay que esperar, por tanto, llegue á convertirse en una realidad. El Presidente Cleveland es persona de reconocido buen criterio y seguramente no se dejará sorprender por la efervescencia del momento apasionado en que se votó por las Cámaras la tan injustificada beligerancia. Esta, además, está condenada por la prensa sensata de los mismos Estados Unidos y por el consentimiento unánime de todos los pueblos europeos. Hay que esperar, pues, que todo ello ejerza poderosa influencia en el ánimo de Cleveland y que éste, juzgando con la debida calma y serenidad, examinará profundamente el asunto y no se arriesgará á poner en situación comprometida y hasta vergonzosa los Estados que él con tanto acierto viene dirigiendo.

BRUCH.

## Por una sola vez

A El Diarito

Conocemos el paño: sabemos de qué se trata. Nuestro «Ello dirá» lia de tardar muy poco en tener segunda parte. Ya la tiene.

Es nuestro deber llamar á tiempo la atención de las autoridades superiores de este país hospitalario hacia la propaganda disolvente y anárquica que se viene haciendo por los simpatizadores de la insurrección de Maceo, Gómez y Roloff.

Si nuestras palabras, sobre todo en el párrafo citado con lamentables erratas por el colega de la momba, han sido duras y hasta groseras, en realidad lo sentimos, pero no podemos retirarlas. Lo escrito, escrito.

Si *El Diarito* quisiera tener la bondad de repasar su colección de los últimos tiempos,—no tiene mucho que hacer para ello,—se encontrará sin duda con que sus insultos soeces á España y á los Españoles merecen bien un tapabocas. Pero no tratábamos de eso solamente, sino de llamar la alta atención de este Gobierno que acaba de declarar su más acendrado cariño á la Madre Patria España, hacia el género de burla insidiosa y tenaz que de sus disposiciones se viene haciendo en el país, á impulso de una propaganda extranjera.

¿Quieren los emigrados cubanos mantener perfecta neutralidad en este país, que para ellos como para nosotros, en ese punto sobre todo, debe ser sagrado, como el hospedaje noble y generoso que á todos nos da? Pues, desistan de sus diatribas y de sus insultos, y nosotros también prescindiremos de ellos. Y si no, no.

*El Diarito* trata de volver nuestras frases contra el país, contra la sociedad costarricense. Basta el sentido común para señalar en nuestro escrito el núcleo á quien nos referimos.

¿Que no se quiere hacer caso de nuestra voz de alerta?—Tanto peor para el Gobierno y para la Nación.

Estamos cansados de soportar injurias, y si hemos dicho que en la manigua, y no aquí, debe alardearse de cubanismo, no podemos decir,—ni nadie lo podrá—que haya de hacerse lo mismo en cuanto á España.

España es un pueblo amigo de Costa Rica. Cuba, como nacionalidad, no existe. Menos aun puede hoy considerarse que la revolución Maceo, Gómez, Roloff tenga un gobierno con quien y de quien pueda tratarse.

Con que así: nosotros no necesitamos ir á la manigua para defender á España; pero los cubanos rebeldes y los cubanistas, para atacar á España, *deben irse á la manigua!*

¿Que allí vale y cabe la dinamita para alcanzar la libertad?

Sea; pero no se lo prediquéis á los costarricenses, que ya presenciaron horrorizados el 15 de Setiembre de 1894.

Y hemos concluido.

#### Cada uno en su casa

Sin entrar á estudiar la forma fondo que en el Senado Nort-Americano ha llevado la discusión del reconocimiento de beligerancia de los insurrectos cubanos, pues, en ese caso, nos vemos precisados á devolver con razón y fundamento los dar-

dos que los senadores Morgan y Cameron, dirigieron injustamente á España dominados del espíritu maquiavélico de «conseguir el fin sin reparar en los medios» nosotros dejamos aparte esas apreciaciones apasionadas, que caen en el olvido, sin que formen principio histórico que manche las gloriosas páginas de las crónicas españolas.

Fueron oratorias de contabilidad y partida doble y algo hay que conceder al charlatán que en esa forma hace negocio.

Mas lo que llama la atención, es el atrevimiento de la resolución última proponiendo que el Presidente ofrezca á España sus buenos oficios para el reconocimiento de la independencia de Cuba.

A tristes reflexiones se presta este acuerdo, que favorecen poco á un Estado que ha manifestado guardar relaciones amistosas con España y que en sus formas diplomáticas hasta ahora ha sido correcto oficialmente.

La precipitación de este acuerdo demuestra bien claro que la insurrección cubana ha sido preparada, fomentada y sostenida en los E. U. con la cautela del que obra á la sombra de la confianza que en él tiene su contrario.

La insurrección de los diez años fué protegida por los Norte Americanos con descaro, y nada hubiera extrañado entonces, que la beligerancia fuera concedida, dada la importancia de los cubanos que en ella tomaron parte y el procedimiento más humanitario que en la manigua siguieron. Mas choca que lo hagan hoy, sin una información seria y de acuerdo con otros pueblos, que aunque menos poblados y no tan ricos, les sobra sensatez para no dar importancia á la insurrección con derecho legal de pueblo constituido.

Es una intrusión descarada la cometida por los cuerpos legisladores en menoscabo de las relaciones diplomáticas de los demás pueblos, que en asuntos extraños tienen el mismo derecho que Norte América para la paz de un vecino. Es obrar inconsulto en cuestión tan grave, sin la conformidad de las Cancillerías de primer orden europeas y americanas interesadas más que los E. U. en la paz de los pueblos, base de la diplomacia en este siglo.

Lanzarse por el camino yankee, es quitarse la mal encubierta careta de neutralidad para ser el arsenal y banco donde se surta la insurrección sin respeto ni consideración á los gobiernos constituidos y sensatos.

En asuntos de tal interés, la verdad y la justicia deben dominar, nunca la pasión ni mucho menos el negocio comercial.

Si los sentimientos de libertad y de respeto humano fueran los principios que tanta indignación y coraje despertaron en la mayoría del Senado, debieron primero

condenar los procedimientos de los insurrectos por incendiarios, dinamiteros y criminales con cuyas condiciones ningún hombre sensato les elevaría á la categoría de pueblo legal y constituido. Si la conservación de la riqueza de la Isla de Cuba ha convertido á los senadores en oradores de Club, no de un parlamento serio, debieron condenar enérgicamente la conducta de los destructores de fincas valiosas, del porvenir de muchas familias y de la creación de un estado económico en la Isla que puede arruinar cosas respetables.

España ha cumplido con su deber protegiendo la riqueza y persiguiendo á los malhechores, no les aniquila porque huyen al bosque y en sus intrincados laberintos no es posible la lucha.

No, no es el sentimiento liberal el que ha causado reacción tan inesperada; es el afán yankee de estar en todas partes para sostener al débil á la manera que la cuerda sostiene al ahorcado: le sostiene extrangulándole.

La política seguida es puramente comercial. Mediar con España para que ésta abandone á Cuba, previo arreglo de una cantidad en venta á los revolucionarios con la garantía de los E. U., es el insulto más grave que puede hacerse á una nación que estima en alto grado su tradición, su dignidad y su propio valer en el concierto de las demás naciones.

Ofrecer crédito para hacer independiente un pueblo es asunto comercial, único camino del yankee. Trabajar por la paz de un territorio sería humanitario y diplomático.

España no accederá nunca á la venta de la Isla de Cuba, porque mil veces sacrificará sus hijos y su fortuna antes que vender su dignidad por libras esterlinas que al ponerse en circulación quemarían las manos de los héroes que tiene, echarían un borrón en la historia patria y serían siempre el sonrojo de todo buen español.

Tal vergüenza no sucederá.

Si los insurrectos con la ayuda de los E. U. vencen, se perderá la Isla con honor, luchando por un territorio que España ha formado y enriquecido; pero si termina la rebelión aun á costa de grandes sacrificios quedará á España el orgullo de haber obrado como pueblo digno y consecuente con su gloriosa historia.

CASTILLA.

#### Opiniones y comentarios sobre Cuba

Madrid, 1.º de Marzo.—El presidente del Consejo de Ministros, señor Cánovas del Castillo, ha dicho lo siguiente:

«La concesión de derechos de beligerancia á los insurrectos cubanos no sería un *casus belli*; pero tampoco sería acto propio de una

nación amiga, y así lo declara España. Aunque no creo que estemos amenazados de una agresión extranjera, España tomará las providencias necesarias para la defensa de Cuba. Por lo que hace á las demostraciones en las calles las sofocaré con severidad si se intentaran.

«Sigo confiando que el Presidente Cléveland no se apresurará á aprobar los acuerdos del Congreso, aun en el caso de que les den su sanción las dos Cámaras y creo que sólo lo haría, y eso en forma amistosa hacia España, cuando no tuviera otro remedio. El reconocimiento de la beligerancia no impedirá, á mi juicio, que el Presidente continúe haciendo observar las leyes de neutralidad; y al propio tiempo pondrá á España en situación ventajosa para impedir las expediciones filibusteras.

El Gobierno de España esperará con calma los sucesos en los Estados Unidos, confiando que en su buen sentido y en su justicia respetarán los derechos de España, en Cuba, y comprenderán que España está resuelta á no omitir esfuerzos ni sacrificios para conservar sus provincias ultramarinas.»

El señor Silvela, jefe de los conservadores disidentes, ha manifestado, en una conversación, que en vista de las circunstancias, los españoles deben unirse como un solo hombre, sin distinciones de partido. Este hombre público recela que en los Estados Unidos se intente dar á los derechos de beligerancia un sentido distinto del que les da la ley internacional.

El señor Moret ha dicho que los acuerdos del senado federal son una calamidad llamada á producir desastrosos efectos morales y á imponer importantes sacrificios materiales. Todos los españoles—agregó—deben unirse olvidando sus diferencias políticas.

El señor Sagasta dice que el gobierno ha cometido una locura al disolver las Cortes el mismo día que llegaban graves noticias. España debe proceder con gran prudencia pero también con grande energía, porque la acción del Senado federal es el principio de graves complicaciones. El jefe de los liberales recela que las repúblicas americanas sigan el ejemplo de los Estados Unidos.

El señor Castelar cree que son graves las circunstancias, y que España no debe contribuir por su parte á que aumenten las complicaciones. España tenía derecho á esperar mejor trato de la gran república americana.

El señor Pidal dice que las circunstancias exigen calma; y agrega que no hay pretexto alguno que justifique el reconocimiento de los insurrectos, los cuales son meros anarquistas y bandidos.

Todos los partidos políticos apoyarán al gobierno.»

### Lo que dice la prensa española

Madrid, 29 de Febrero.—Refiriéndose á los acuerdos del Senado de los Estados Unidos acerca de Cuba, dice *El Imparcial* que es muy grave la situación internacional y añade que el reconocimiento de la beligerancia de los insurrectos por dicha República implica el peligro de conflictos diarios. El mismo periódico cree que el señor Cánovas del Castillo ha demostrado «exceso de paciencia ante el orgullo yankee.»

«España—continúa *El Imparcial*—debe prepararse para cualquier eventualidad. No son grandes nuestros recursos marítimos, pero tampoco tenemos ante nosotros una gigantesca potencia naval. Nuestra humildad ha sido mal interpretada, y nuestro enemigo, en lugar de estar satisfecho, cree que puede tratar á España como podía tratar á Turquía. Una actitud firme y resuelta nos hubiera granjeado más consideración, pues no somos tan débiles que nuestra hostilidad sea indiferente á un pueblo mercantil que no tiene cualidades guerreras. Además, España no está aislada en Europa.»

Madrid, 1.º de Marzo.—*El Imparcial* en su número de hoy aconseja la prudencia, y añade:

«Si los asuntos llegan á la conclusión que los americanos desean, toda España se alzaría contra los Estados Unidos. Ni en el Mediterráneo, cuya entrada dominamos, ni en el Atlántico, estaría seguro un solo buque americano, pues organizaríamos corsarios en gran escala. No debemos hacer una demostración ruidosa como los portugueses con ocasión de su disputa con la Gran Bretaña. Vencimos á Napoleón por el sistema de guerrillas y del propio modo venceríamos en el mar con el corso la marina mercante de aquella nación. Los americanos se engañan al juzgar á España por su hacienda. Hay consideraciones superiores á los intereses materiales de un país.»

*La Correspondencia de España* afirma que la votación del Senado de los Estados Unidos ha producido impresión profunda en esta capital. Y añade: «La mayoría extraordinaria demuestra que el Senado nos es enteramente hostil. El reconocimiento de los rebeldes por los Estados Unidos, sería el acontecimiento más grave que le ha sucedido á España en largo tiempo.»

*El Liberal* publica un artículo en el cual dice que «nada es más justo y más opuesto á la ley que el reconocimiento de los insurrectos que no son otra cosa sino bandas de filibusteros y no representan al pueblo de Cuba, en mayoría fiel á España. Los rebeldes son únicamente fracción de una minoría salvaje é indiaría que procura obtener su por medio del pillaje. Esta

minoría no puede cambiar el poder establecido por una nación apoyada en derechos históricos.»

### ECOS

«El Pabellón Cubano» no ha contestado una sola palabra á las cuatro columnas que le dedicamos en nuestro número anterior.

Y como dice el adagio, «quien calla otorga» pero no queremos cebarnos con los vencidos.

El pobrecito órgano de marras está convicto y confeso, y hay que dejarlo en paz.

En cambio «El Diarito» ha reforzado su nutrida redacción con nuevos colaboradores que por su firma de *Ropomi* y *Periquito* parecen procedentes de la manigua, cuando menos sus nombres no pueden ser más silvestres.

Ambos desarrollan el mismo tema, hablar mal de España, llegando á decir, uno de ellos, que se avergonzaría de ser español.

¡Por la manigua, señor Ropomi, no nos confunda con V.!

Afortunadamente la crítica situación económica, porque hace tiempo atravesaba este país, ha sido despejada por el Gobierno con auxilio del Banco de Costa Rica.

Pasó, pues, la crisis, tan comentada por toda la prensa, y todavía ignoramos la verdadera causa que la motivó.

Cada uno la explica á su manera, no faltando quien asegure que el país se resintió mucho de los cuatro mil trescientos pesos con cincuenta y cuatro centavos que salieron de Costa Rica para ayudar al triunfo de los anarquistas de Cuba.

Si es verdad, no parece justo quedarse uno desnudo para vestir al prójimo.

Dice «El Diarito»: «El incendio que ha devorado casi todo el caserío del pueblecito de la comarca de Puntarenas.... (de cuya nombre no quiere acordarse) ha sido fatal para muchas familias.» Nuestra Sociedad tan digna de admiración por sus rasgos filantrópicos, debería levantar suscripciones para socorrer á los que sin ventura hoy se ven sin hogares y tal vez en la miseria.»

Aquí de los \$ 4.300 que hubieran podido tener más humanitaria y patriótica aplicación que la de comprar dinamita para fomentar el anarquismo en patria ajena.

Pero ya que volaron los tales pesos, aplaudimos la idea del colega, excitándole á que dé el ejemplo encabezando una suscripción en su tan popular periodiquito, no dudando que su iniciativa será justamente correspondida, aun por la colonia cubana que suscribió la consabida sumita.

Desde luego cuente con que «El Pabellón Español» se suscribirá por la misma suma que la Redacción de «El Diarito.»

Leamos en nuestro estimado colega «La Patria.»

«Se dice que el próximo vapor español traerá á esta República cien cubanos. Ojalá sean agricultores.»

Ó cuando menos que no colaboren en «El Diarito.»

Y á propósito ¿cuándo les entra el «Diarito» á los recién llegados, de la ley pernicioso para los extranjeros, digo, de la ley para extranjeros perniciosos?

### CUBA

Así titula un artículo «La Prensa Libre» en el que á vueltas de discurrir viene á demostrar lo contrario de lo que se propone.

Refiriéndose á «La Correspondencia» aboga porque los españoles no hagan en Cuba lo que otras naciones han hecho en sus posesiones de Asia, porque el pueblo cubano está compuesto de la mezcla del ardiente africano, del ambicioso godo y del orgulloso ibero.

Casi estábamos por perdonar á Sixto los calificativos de ambicioso y orgulloso que aplica á los españoles si al africano le hubiera puesto el que le corresponde que es el de....salvaje. Así no veríamos que pone la mano donde le duele.

Con todo le agradecemos que coloque á Cuba en el lugar que le corresponde porque fuera del suelo, que lo mismo que se llama Cuba, pudo haberse llamado Perla ó Manigua ó cualquier otro nombre, cuanto hay allí, cuanto riqueza tiene, cuanto vale su engrandecimiento y cuántas simpatías despierte ó ambiciones levante son producto de España y los habitantes blancos son españoles de modo, que Cuba es española por su nombre por su población por su gobierno y porque el tiempo sanciona su derecho.

Y, cosa curiosa, los naturales cubanos guardan tal separación de raza que donde residen blancos ya sean hoteles, cafés y reuniones de cualquier clase, prohíben terminantemente la entrada y trato al ardiente negro. ¡Si entienden de igualdad! Y llaman déspotas y tiranos á los españoles. ¡Cuánta palabrería!

Gracias, señor Sixto. Trabajamos por la misma causa.

### NOTAS

«Habana, 27 de Febrero.—Aunque no está confirmado oficialmente, se sabe de origen fidedigno, que los insurrectos ahorcaron ayer de un árbol al rico hacendado don Sebastián Ulacias, dueño del gran ingenio *Ticotivo*, situado 5 millas al Este de la Habana, por haber intentado romper la mollienda azucarera. Los insurrectos lo

sacaron de su casa y lo llevaron al monte donde perpetraron su bárbaro crimen, después de advertirle que no consentirían se desobedeciesen con impunidad sus órdenes prohibiendo la mollienda.

Habana, 28 de Febrero.—Hoy se ha confirmado la noticia de la ejecución de don Sebastián Ulacias, uno de los hacendados más conocidos en Cuba. Este crimen cometido á sangre fría, ha causado gran sensación en todas las clases de la sociedad.»

Y luego dirán los partidarios de la insurrección que ésta no es lo que demuestran estos actos de puro salvajismo.

Un aplauso entusiasta por parte de los españoles todos de América y por España entera, merece el señor Dupuy de Lome, por el modo enérgico, cortés y elocuente con que mediante un intererantísimo artículo, ha sabido echar por el suelo y pulverizar enteramente los tristes argumentos que ciertos Senadores y algunos periodistas de los Estados Unidos emplearan para denigrar á España y hacer resaltar la supuesta crueldad con que algunos generales españoles, especialmente Weyler, proceden en la actual guerra de Cuba.;

Por modo maravilloso el señor Dupuy ha sabido volver la oración por pasiva, destruyendo cuanto inmotivado y falsamente se nos atribuía y demostrando de una manera clara é indudable cómo los Estados Unidos han ocultado vergonzosamente las salvajes atrocidades cometidas por las hordas insurrectas de aquella isla.

¡Bien por el señor Dupuy!

En España continúan las protestas contra la actitud grosera del Senado norteamericano.

La Prensa europea, con rarísimas excepciones, condena la actitud de las Cámaras de los Estados Unidos, en punto á la insurrección cubana.

Con motivo de la actitud belicosa que los Estados Unidos han demostrado contra España, ésta ha recibido del extranjero elocuentes muestras de adhesión á su causa. Entre otras, un inglés ha ofrecido al Gobierno español 10.000 veteranos. España respecto de este punto se ha limitado á agradecer las buenas intenciones hacia ella demostradas.

### ANUNCIOS

Antonio Montealegre ofrece un terceto, cuarteto ó quinteto de guitarras y bandurrias, para bodas, bailes y reuniones de todas clases. Informarán en «La Borrasca», tienda que fué de don Isidro Lucera, en el Mercado.

# España.

Este nuevo establecimiento de Alcohol y aceites de recibir los siguientes VINOS Moscatel, Jerez, Málaga, Anqueva, Pedro Ximénez, Valdepeñas, Rioja, Priorato seco y dulce y el famoso vino Cartago a 12 centavos botella.

Frente al Mercado. Batalla & Fernández.

## Colegio de San Luis Gonzaga EN CARTAGO DE COSTA RICA

Este Instituto de Segunda Enseñanza y Educación Preparatoria, según el Plan Oficial de Estudios, abrirá el Curso académico del presente año el día 1.º de Marzo.

Habiéndose aumentado el número de Becas, por acuerdo municipal, y de conformidad con la Dirección del Colegio, no podrán admitirse este año más de 40 pensionistas.

Los internos del curso pasado que hayan de continuar, deberán avisarlo antes del 15 de Febrero. La inscripción de los nuevos se hará del 16 al 29 del mismo.

Cartago, 22 de Enero de 1896.

El Director, V. Fernández Ferraz.

## LA EUROPA MODERNA antes «La Fuente.»

Este lujoso Establecimiento cuenta con un gran surtido de mercaderías tanto americanas como europeas y todas a precios sumamente reducidos. Acudid y os convenceréis.

Está situado en la 5.ª Avenida Este, frente a la oficina central telefónica. Picadura iztepeque, Herba, Scaferlati, Cápsulas para rifles de matar ratas y un variado surtido de juguetes.

Depósito permanente de los afamados vinos franceses Chateau Margaux, Pontet Canet, Chateau Lafitte, Sauternes, Chateau La Peire del Rheingau.

Frutas frescas secas y en Almíbar.

Elegante salón para recreo.—Cantina sin rival por la calidad de sus licóras.—Vendo al por mayor y al detalle.

Mario Urpi.

## GRAN SURTIDO de loza y cristalería.

El célebre vino RIOJA, de 10 años, a 60 centavos botella, sin casco.

Vino a 50 centavos botella, sin casco.

El renombrado «COGNAC FERRIS» a \$ 3-50 la botella.

Vinos, licóres y cervezas de las mejores fábricas.

José Anglada.

Esquina Noreste del Mercado, Bajos de la casa de don Agustín Atmetlla.

## SASTRERÍA VILLA DE PARÍS

HEMOS establecido una sastrería que ofrecemos a nuestros clientes y al público en general.

Contamos con un maestro inteligente en el arte, que ha sido cortador de las principales sastrerías de Barcelona y París, y condecorado con diploma de honor, por S. M. el Rey don Alfonso XII.

Ofrecemos prontitud, esmero y economía.

San José, 14 de Enero de 1896.

Robles & Romero.

## Uribe & Batalla

Tienda de artículos de alta novedad.

Se acaba de recibir un surtido variado de Géneros de lana para vestidos de Señoras, id. de seda, especialidad en telas de seda para vestidos de novias, Coronas y Velos, Zapatillas de raso, Guantes, Corbatas, Camisas, Ropa interior para Señoras y Caballeros, Calzado, Perfumería de las mejores marcas, Paraguas, Capas impermeables con y sin capucha.

TRAJES DE FRAC corte moderno.

Gemelos para teatro. Abanicos de pluma.

Por cada vapor se reciben nuevos artículos.

## ¡LA LA NUEVA GUILLOTINA!

¡No se alarmen! Es una Encapsuladora que ha recibido la

Librería Moderna de Antonio Font,

Calle Central Sur, número 10

donde se hacen trabajos a la última novedad y a precios módicos

Todo libro que se le compare a la rústica, se puede muy bien cortar en la tan renombrada Guillotina.

## GRAN ACONTECIMIENTO.

En la 8.ª Avenida, Oeste, esquina a la Calle 19. Sur, de esta ciudad, a cien varas del Parque Central, se ha instalado una casa para el servicio de

Vinatería y Pulpería,  
Café, Almuerzos, Comidas y Cenas,

bajo la dirección de doña

Anita Parés de Rodó.

## BOTILLERÍA ESPAÑOLA de LUIS ARCE.

Calle Central, Sur—Al lado de la Botica del Comercio.

He recibido un completo surtido de vinos de Jerez, Burdeos, California, Priorato, catalán seco y dulce, cognac, whiskeys y varios licóres de las más renombradas marcas.

Precios sin competencia.

Ventas al por mayor y menudeo.

CANTINA BIEN SURTIDA.

## Consulado de España en Costa Rica.

Este Consulado hace saber a los súbditos españoles residentes en la República de Costa Rica, la obligación en que se hallan de inscribirse en el mismo ó de renovar la cédula de nacionalidad advirtiéndole que según dispone el artículo 8.º del vigente Reglamento de nacionalidad, no se atenderá a los españoles que carezcan de ella.

San José de C. R. 30 de Enero de 1896.

Luis T. Acevedo.

## LA UNIVERSAL de Enrique Badía.

Calle 18, Norte.

Número 78.

Gran surtido de vinos para mesa.

Barril de 80 botellas \$ 30.—Id. de 100 botellas \$ 35.—Id. de 160 botellas \$ 55.

Gran surtido de vinos generosos.

Jerez seco.—Jerez amontillado fino.—Pedro Ximénez, superior.—Moscatel. Madera seco.—Madera abocado.—Manzanilla fina olorosa.—Oporto oscuro, superior, etc. etc. etc.—Cognac francés superior (FINE CHAMPAGNE).—Anisado Chinchón.—Anís del Andalúz.—Aguardiente seco triple anís, y demás licóres extranjeros.

Depósito general del célebre purgante «AGUA RUBINAT» y del célebre mata-callos «CALLICIDA ESCRIVÁ.»

## La Funeraria

de Abrahán Marques sucesor de Pedro Marques.

En este antiguo y acreditado depósito de ataúdes, se encuentra siempre el más completo surtido de cajas mortuorias; desde el precio más infimo hasta la caja más lujosa, como igualmente un magnífico catafalco para el servicio de funerales.

Calle 20, Norte, frente a la casa de doña Rosa Acosta de Rodó.

## Atención.

Gran surtido de vinos y licóres y en especialidad en vinos de Burdeos de las mejores marcas y toda clase de abarrotes se encuentran en el establecimiento de

Antonio Rodríguez.

Situado al lado de Durán y Nuñez (Botica del Comercio).

Imp. J. Canals.